

ACOSO A LA RELATORA DE LA ONU POR DEFENDER EL DEPORTE FEMENINO

Sandra Moreno

En un mundo donde las mujeres y niñas de los cinco continentes aún luchamos por conquistar los derechos y libertades más básicas, y también por preservar los que tenemos, la labor en defensa de los derechos de las mujeres y las niñas por parte de Reem Alsalem, Relatora Especial de la ONU sobre la Violencia contra las Mujeres y las Niñas, destaca como un baluarte por su rigor jurídico, la integridad moral y el compromiso inquebrantable por la justicia y la defensa de los derechos humanos. Por ello, no es exagerado decir que Alsalem es hoy por hoy la mejor garante de nuestros derechos en las instituciones.

El deporte femenino: Una categoría puesta en peligro

Su informe de octubre de 2024 ante la ONU, "[Violencia contra las mujeres y las niñas en el deporte](#)", ha desatado una insólita polémica sin precedentes, debido a que Alsalem defiende los derechos de las mujeres reconociendo la realidad biológica del sexo, y reclamando la equidad en el deporte femenino que resulta negada si se permite participar en sus competiciones a varones autoidentificados como mujeres o con diferencias del desarrollo sexual (DDS).

El informe, elaborado tras un minucioso [análisis de estudios científicos y consultas](#) con más de cincuenta especialistas y un centenar de organizaciones, se expone una realidad objetiva y documentada: la inclusión de varones en la categoría femenina ha provocado la pérdida de oportunidades para miles de mujeres deportistas, despojándolas de medallas, becas y logros fruto de su esfuerzo y talento. Según sus datos, hasta marzo de 2024, más de 600 mujeres han perdido más de 890 medallas en 400 competiciones de 29 deportes distintos debido a la participación de varones que se autoidentifican como mujeres.

La Relatora expone con claridad la [evidencia científica](#) de que, debido a su estructura ósea, masa muscular y niveles de testosterona, los varones tienen ventajas deportivas significativas frente a las mujeres, incluso después de reducir sus niveles hormonales. En lugar de abordar este problema desde el rigor científico, organizaciones vinculadas a los lobbies transgeneristas y proxenetas han reaccionado con su estrategia habitual: acosar, perseguir, desprestigiar y pedir la destitución de Alsalem por defender los derechos de las mujeres y niñas.

Alsalem ha sido clara en su Informe sobre el hecho constatado de que la inclusión de nacidos varones en el deporte femenino distorsiona la competencia, desplaza a las mujeres de sus espacios propios y pone en peligro su integridad física y mental. Muchas han sufrido lesiones al enfrentarse a competidores con ventajas físicas innatas, mientras que otras han tenido que compartir vestuarios y duchas con varones, vulnerando su derecho a la intimidad y seguridad; y todas ven en amenazada su libertad de expresión y la defensa de sus propios derechos, por temor a ser acosadas o denunciadas por transfobia.

La caza de brujas contra Reem Alsalem

Los ataques contra Alsalem no son nuevos, pero se han intensificado tras este informe. [Más de 200 organizaciones transgeneristas y proxenetas, que se autoidentifican “feministas”](#), han exigido su destitución, acusándola de transfobia, es decir, de supuesto delito de odio a las personas transgénero. El odio consistiría en que Alsalem reconoció en sus informes que las mujeres pertenecen a una categoría jurídica basada en el sexo, y no en una identidad subjetiva e interior autoasignada, llamada ‘genero’. Estas organizaciones alegan el insólito argumento de que la defensa de la biología y de la integridad del deporte femenino por parte de la Relatora de la ONU corresponde a una visión propia del “mundo colonial patriarcal occidental” que, en su opinión, ya no está vigente. Atacan a Alsalem porque, para estos disidentes, el sexo biológico es una construcción social de los hombres occidentales heterosexuales.

En estas organizaciones, vinculadas con grupos de presión transgeneristas y proxenetas, es habitual que busquen destruir la carrera y el prestigio de las mujeres que defienden la realidad biológica y los derechos de las mujeres y niñas basados en el sexo. Su *modus operandi* es invariable: presión, difamación, hostigamiento y exigencia de destitución de las mujeres, con el objetivo de silenciar cualquier resistencia ante los ataques de los derechos de las mujeres.

Apoyemos a Alsalem, la defensora de las mujeres y niñas

La cruzada contra Alsalem llega en un momento crítico. Si bien cada vez hay más países que comienzan a derogar las leyes y tratamientos transgeneristas, por haberse demostrado que estos [procedimientos médicos conllevan riesgos graves irreversibles](#); y que en el ámbito deportivo, las políticas transgeneristas son contrarias a la equidad y al juego limpio, señaladamente en EEUU, a través de la reciente [Orden Presidencial](#), también es cierto que el transgenerismo ha llevado su agenda antifeminista a primera línea de la política internacional y de los organismos internacionales, como el COI, vendiendo el falaz argumento de que los hombres diversos tienen derecho a ser mujeres por autoidentificación.



El trabajo de Alsalem es una evidencia de que la defensa de los derechos de las mujeres es hoy por hoy una actividad de riesgo. Confiamos en que las Naciones Unidas no ceda al chantaje misógino contra Alsalem. Atacarla a ella es atentar contra todas las mujeres y niñas del mundo que nos beneficiamos de su trabajo.

Te invito a [firmar este llamamiento de apoyo a la labor de Alsalem ante la ONU](#), liderado por Women's Platform for Action International (WoPAI), el Swedish Women's Lobby, el European Network of Migrant Women y otras organizaciones.

EDITA: IUSPORT

Febrero 2025